

El motivo de *El condenado desmembrado* en un relato oral recogido en Lambayeque (Perú)

Diego PORTILLA MIRANDA
(Pontificia Universidad Católica del Perú)

ABSTRACT: The study compares a story gathered in Lambayeque, Peru, in 2014, with European and Andean variants to propose the motive of *El condenado desmembrado*. In addition, the recurrent of the confrontation between protagonist and opponent of the story gathered admits that its narrative structure can be explained based on the semantic reconstitution of two tales like (*The Youth Who Wanted to Learn what Fear is* and *The Kind and the Unkind Girls*) of the index established by Aarne and Thompson. Finally, this study poses the organization of the story based on the narrative program of exchange and the veridictory modalities.

RESUMEN: El estudio compara un relato recogido en Lambayeque, Perú, en 2014, con variantes europeas y andinas para proponer el motivo de *El condenado desmembrado*. Además, la recursividad de la confrontación entre protagonista y oponente del relato recogido permite proponer que su estructura narrativa puede explicarse a partir de la reconstitución semántica de dos cuentos tipo (*Juan sin miedo* y *Las muchachas amable y antipática*) del índice establecido por Aarne y Thompson. Por último, se plantea la organización del relato a partir del programa narrativo de intercambio y de las modalidades veridictorias.

KEYWORDS: folklore, oral tradition, motive, condemned, Lambayeque.

PALABRAS-CLAVE: folclore, tradición oral, motivo, condenado, Lambayeque.

EL RELATO

El relato formó parte de un corpus de 25 relatos orales compilados en el marco del proyecto pedagógico *Elaboramos infografías de un relato oral recogido en nuestro distrito* realizado entre junio y julio de 2014, con estudiantes del segundo grado de educación secundaria de la institución educativa Nicolás La Torre del distrito de José Leonardo Ortiz de la provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque, Perú¹⁶.

La grabación del relato fue realizada por los estudiantes Isauro Ochoa Gonzales y Jean Franco Guzmán Gonzales durante el mes de julio. El informante Isauro Gonzales Vázquez nació en la provincia de Chota del departamento de Cajamarca, pero residía al momento de la narración en el distrito de José Leonardo Ortiz. Fue seleccionado por su accesibilidad, dado que era abuelo materno de uno de los estudiantes. La grabación fue hecha en un archivo sonoro de aproximadamente siete minutos y medio de duración, fue editada con el objetivo de eliminar el ruido con el software *Audacity*, en su versión

¹⁶ El proyecto siguió la siguiente secuencia: a) Los estudiantes debían seleccionar a una persona, un informante, para que les proporcionara un relato oral. Se debía grabar el relato en audio o vídeo y después transcribirlo; b) se aplicaba una ficha al informante para obtener los siguientes datos: nombre, edad, lugar de nacimiento, lugar donde residía en el momento de la narración; además, el informante debía responder las siguientes preguntas: ¿cómo conoció la historia que relató?, ¿por qué le contaron esa historia?, ¿en qué circunstancias le fue narrada?; c) los estudiantes debían realizar una investigación documental a partir de los datos recogidos: otras variantes del relato, la historia de las comunidades de donde provenían los informantes, etc.; d) la información anterior debía ser ordenada en un organizador visual, en este caso, una infografía, teniendo en cuenta el uso de colores, tamaño y diseño de grafías e imágenes. Una muestra del trabajo final presentada por los estudiantes se puede observar en el Anexo n° 1: Infografía.

2.0.5¹⁷. El relato no tiene un título propuesto por el narrador, por lo que los estudiantes optaron por nombrarlo *La casa encantada*. La transcripción fue literal y se hizo uso de una barra (|) para marcar las pausas y de comillas (« ») para indicar las intervenciones de los personajes¹⁸. Para fines de este artículo se ha realizado una versión-lectura que sigue los usos editoriales comunes a toda publicación (Ver Anexo nº 2: Ficha y transcripción del relato).

La situación presentada sobre el lugar de nacimiento y la residencia al momento de la narración del informante, además de su vinculación familiar con uno de los estudiantes, muestra la permanente migración e intercambio sociocultural de las distintas comunidades del Perú. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2010), veinte de cada cien residentes de Lambayeque nacieron en otro departamento. Los principales lugares de procedencia de estos inmigrantes son Cajamarca, Lima y Piura. Cabe indicar que los dos espacios de movimiento del informante son departamentos que tienen como una de sus principales actividades económicas la agricultura. Además, Lambayeque también tiene como actividades económicas el comercio, el transporte y las comunicaciones. Los dos departamentos presentan al español y el quechua como lengua de comunicación, pero el español cuenta con una mayor cantidad de hablantes.

EL MOTIVO DE *EL CONDENADO DESMEMBRADO*

Ballón (2006: 297), en un amplio estudio sobre la tradición oral peruana, ha propuesto que un relato oral se manifiesta «como una composición relativamente estable, producto de la concatenación y secuencia de motivos [...]». Los motivos serían secuencias narrativas o figurativas que se encuentran de manera virtual a disposición de los usuarios de una cultura. Es así que los motivos pueden ser reconocidos en un relato dado el conocimiento cultural de los sujetos de una comunidad. Proponemos, como hipótesis de trabajo, que el motivo narrativo *El condenado desmembrado* es producto de la interacción entre narrativas europeas y andinas. No buscamos establecer un relato primero, sino mostrar un conjunto de relaciones que permitan visualizar procesos de intercambio cultural y los productos que devienen dichos procesos, como en este caso un relato oral.

El motivo narrativo es definido por Courtés como «[...] un esquema estereotipado, de carácter socio-semiótico [...] un 'lugar común' fácil de destacar, debido a su recurrencia o, en todo caso, gracias a su organización subyacente constante» (1995: 40). Así podemos establecer que el motivo narrativo se presenta como una secuencia de acciones y figuras recurrentes en un relato. Un relato estaría compuesto por varios motivos, es decir por secuencias narrativas menores que se organizarían en una secuencia mayor. Courtés llama a estas secuencias menores 'micro-relatos', y muestra cómo en las variantes del relato de Cenicienta, recogidas en Francia, aparecen micro-relatos introductorios que difieren entre una variante y otra. Además, estos motivos narrativos, organizados como micro-relatos, pueden independizarse del relato mayor y manifestarse como relatos autónomos, al decir de Courtés «[...] el micro-relato puede ser autosuficiente [...] constituye, él solo un texto completo» (1995: 45).

¹⁷ Nueve relatos del corpus pasaron por este proceso de edición y fueron alojados en la página web <<https://soundcloud.com/diegopormi>>.

¹⁸ Las narraciones orales, según Stahl, presentan los siguientes rasgos: interacción entre el narrador y el auditorio; marco común de referencia; gestos, ruidos, pausas, etc.; repeticiones; lenguaje en contexto emotivo; remisión hacia adelante; y texto variable (Ballón, 2006: 267). La transcripción propuesta trata de recuperar algunos rasgos orales, como las pausas y repeticiones; sus limitaciones se debieron a que el trabajo pedagógico no tenía como objetivo la transcripción sino la elaboración de organizadores visuales.

A partir de las variantes que hemos revisado, proponemos que el motivo de *El condenado desmembrado* se presenta como una doble figurativización: por un lado, la denominación de un sujeto como el ‘condenado’¹⁹ y, por otro, su presentación como ‘desmembrado’²⁰. La secuencia narrativa del motivo se presenta así: el condenado desmembrado es oponente del protagonista del relato con quien se enfrenta física o anímicamente. Como resultado de esta confrontación, el condenado declara liberarse y el protagonista puede recibir una sanción positiva. Además nuestro motivo presenta un diálogo entre protagonista y oponente, en el que el condenado anuncia/enuncia su aparición. Las variantes a comparar son las siguientes:

Variantes europeas

- v.1) *Cuento del que fue a aprender lo que era el miedo*: el relato forma parte del libro *Cuentos de niños y del hogar* publicado en Alemania por los hermanos Grimm en 1812 (Grimm, 1985).
- v.2) *El que no conocía el miedo*: cuento que forma parte del libro *Cuentos populares españoles* publicado por Espinosa en 1946 (Camarena y Chevalier, 1995)²¹.

Variantes andinas

- v.3) *Juan oso (Jwan Puma)*: relato quechua recogido por Taylor en Quinjalca, Chachapoyas, en 1975 (Taylor, 1996).

¹⁹ La denominación de ‘condenado’ es muy usual en los relatos andinos y guarda una estrecha relación con la cultura cristiana. En muchos casos, el condenado es quien no ha cumplido los preceptos cristianos. En el *Diccionario de la Lengua Española*, aparecen las siguientes entradas para el verbo ‘condenar’ y que guardan correspondencia con la configuración del ‘condenado’: 1. tr. Dicho de un juez: Pronunciar sentencia, imponiendo al reo la pena correspondiente o dictando en juicio civil, o en otras jurisdicciones, fallo que no se limite a absolver de la demanda. 2. tr. Forzar a alguien a hacer algo penoso. Condenar a no salir, a no andar. 3. tr. Reprobar una doctrina, unos hechos, una conducta, etc., que se tienen por malos y perniciosos.

El condenado es una entidad que transita en el mundo terrenal. Según Claude Lecouteux, en la Europa medieval, se diferenciaba entre fantasma, como una ilusión, y aparecido, como el regreso del muerto (1999: 16). Este segundo tiene una relación con el condenado de nuestro motivo por su ‘presencia’ real en el mundo. En el relato recogido en Lambayeque, el oponente es denominado ‘diablo’, pero deducimos que es un condenado porque dice ser salvado por el protagonista después de la confrontación «“oye” le dijo | “la única persona que tú me vas a salvar”».

²⁰ Las entradas del *Diccionario de la Lengua Española* para el verbo ‘desmembrar’ son 1. tr. Dividir y apartar los miembros del cuerpo. 2. tr. Dividir, separar algo de otra cosa. U. t. c. prml. El condenado de nuestro motivo tiene esta particularidad: siempre aparece desmembrado, ya sea en dos partes, o en varias (casi siempre su aparición se inicia con las piernas y finaliza con la cabeza) para después reconstituirse en un hombre o un gigante. El desmembramiento fue uno de los castigos impuestos a los que cometían crímenes contra el rey durante el siglo XVIII en Francia (Foucault, 1976: 11). Estas penas también se dieron en el virreinato peruano, durante la primera mitad del siglo XVIII en las abortadas rebeliones de Cochabamba y Cotabambas, en las que los rebeldes fueron condenados a muerte y «Los cuerpos de los prisioneros ahorcados fueron descuartizados y sus miembros se enviaron a sus pueblos de origen» (O’Phelan Godoy, 2012: 114).

²¹ Las variantes españolas del relato pueden remontarse varios siglos atrás. José Manuel Pedrosa, en su importante trabajo sobre los cuentos populares en los Siglos de Oro, ubica variantes en los libros *Armas y blasones de los linajes de España* de Pedro de Gracia Dei, publicado en 1489, y *Batallas y Quinquagenas* de Gonzalo Fernández de Oviedo, publicado alrededor de 1552. En el relato que ofrece Fernández de Oviedo se encuentra el diálogo prototípico «Y después oyó la misma voz que tornó a decir: “¡Caeré, caeré!”, y el caballero respondió y dijo: “Caed”, y cayó otro cuarto [...] Y tornó la voz a decir con más áspero y horrendo sonido: “¡Caeré, caeré!”, y el caballero, cansándose de atender, respondió y dijo: “Caed cuantos quisieredes, que Dios me defenderá del diablo”». Estas variantes tenían como propósito establecer el origen de la casa nobiliaria española de los Osorio: la valentía del protagonista lo hará conocido como *el Osado*, apelativo del cual derivaría el nombre de dicha casa (Pedrosa, 2004: 140-142).

- v.4) *El condenado*: relato recogido por Santos Sixto Hernández Briones en *La Selva*, Llapa, San Miguel, Cajamarca (Mires Ortiz, 1988).
- v.5) *Sin título*: recogido por Pedro S. Monge del informante Solano León. Forma parte de la sección *Condenados por contravenir normas de conducta*. El relato aparece con el número 35 (Arguedas, [1953] 2012).

La selección de variantes europeas obedece a su estructura narrativa paradigmática, que corresponde al ciclo de *Juan sin miedo*. Como se recordará, dicho relato cuenta la búsqueda de un muchacho por conocer el miedo, la superación de diversas pruebas de valentía sin llegar a su objetivo. Al final un acontecimiento ridículo lo hará conocer el miedo, o en algunas variantes morirá sin lograrlo. Nos interesa mostrar que en estas variantes el motivo de *El condenado desmembrado* aparece como un micro-relato, en v.1 y v.2, donde el encuentro y la confrontación con el oponente es parte de una de las varias pruebas que pasa el protagonista. En estos dos casos el enfrentamiento es anímico en la medida que las pruebas deberían causar miedo al muchacho, pero este permanece impávido. En estas dos variantes, no se afirma que el oponente sea un ‘condenado’. En v.1, el oponente es ‘un hombre horrible’ y en v.2, siete ‘frailes’. Apelando a la idea de que los condenados transitan en el mundo terrenal por sus faltas, es aceptable que los dos oponentes de estas dos variantes lo sean²². Además, en v.1, no aparece el diálogo referido a la aparición del condenado «Cuando se acercaba la media noche, se pudo oír un ruido y un alboroto, primero discreto, luego cada vez más fuerte, luego se hizo un poco de silencio, finalmente cayó con un fuerte grito la mitad de un hombre [...]» (Grimm, 1985: 60); mientras que en v.2 aparece en su versión paradigmática: el oponente anuncia la caída de cada uno de sus miembros, el protagonista responde con frases que demuestran su desinterés o enojo

«Y ya se fue y se acostó a dormir en una cama que había. Y a media noche gritó una voz desde el techo:

– ¿Caigo o no caigo?

Y él contestó:

– Si has de caer, cae, que a mí lo mismo me da.

Y cayó la cabeza de uno de los frailes». (Camarena y Chevalier, 1995).

Para el caso andino, seleccionamos una de las variantes del ciclo *Juan el oso*, relato que también posee variantes europeas (Itier, 2007). Esta variante, originalmente en quechua, recoge el diálogo entre oponente y protagonista con el anuncio de la caída y la respuesta del protagonista en español²³. Al igual que en otras variantes andinas de *Juan el oso* donde aparece la escena del diálogo (Weber, 1987), el encuentro con el condenado es una de tantas peripecias que afronta el protagonista, es un micro-relato.

Es en las variantes v.4, v.5 y en el relato recogido en Lambayeque, en donde el motivo se ha independizado pasando de un micro-relato, inserto en un relato mayor, a un relato autónomo. En estas variantes el protagonista no busca conocer el miedo ni es enviado a encontrarse con el condenado para ser asesinado, como sucede en el ciclo de *Juan sin miedo* y *Juan el oso*, respectivamente. En v.4 el protagonista busca mostrar su valentía:

²² Claude Seignolle ha publicado dos variantes francesas en las que el oponente es el diablo: *Juan sin miedo y el diablo* (1990: 36-37) y *Juan sin miedo* (1990: 256-260).

²³ «Chin katshka ceyish, ‘caeré’ nish... por ultim’wilhashk nen: ‘¡Cállate pues de una vez!’» (Taylor, 1996: 84).

«Ya nadie quería ir a esa casa, por la noche se escuchaban ruidos, no dejaban dormir. Un día apareció un hombre valiente, que entendía de hechicería, y anunció que iría a la casa [...] Cuando llegó la media noche, escuchó una voz que salía del terrado; ese era el condenado que decía “caeré o caerás”. Y así seguía, “caeré o caerás”. Y el hombre le contestó “¡Cáete pues, carajo!”» (Mires Ortiz, 1988: 54).

En v.5, un hombre pobre, que busca fortuna para organizar una fiesta patronal, contrae un contrato con el condenado para salvarlo y obtener sus riquezas

«Un hombre pobre, bajo los efectos de la embriaguez se compromete al cargo de mayordomo de la Pachahuara [...] A cierta hora de la noche, mientras el hijo duerme profundamente, se le presenta al hombre un extraño vestido de hábito y encadenado. Le dice que es el condenado que habita esa hacienda, y le pide que lo salve ofreciéndole su hacienda, animales y alhajas a cambio. El hombre acepta, el condenado deja un manojito de llaves antes de desaparecer [...] Por fin el condenado se dejó oír y en tono de amenaza anunció que venía.
¡Ya voy! ¡Por la cabeza!» (Arguedas, [1953] 2012: 97-98).

En el relato recogido en Lambayeque el protagonista, un zapatero, busca hospedaje para poder trabajar y es interrumpido por el condenado.

«[...] hubo un zapatero | que agarró sus zapatos sus fierros se fue a trabajar hacer sus zapatos él | se iba por el camino | y vio una casa [...] dijo “aquí me quedo | aquí trabajo” | apeó su alforja agarró sus cosas lo arregló así | ya estaba trabajando ese día un rato | se fue a descansar estaba rendido | ya fue de noche | se levantó en la noche él a trabajar en sus zapatos | trabajando así trabajando | cuándo ya principió la bulla desde la una de la mañana | ¡brom! ¡brom! las casas zumbaron | lo movía la casa | “oye” le decía “qué tienes déjame trabajar no me molestes | qué cosa quieres conmigo” | le decía el hombre | a la una de la mañana dos de la mañana le dice | “¿caeré?” “¡cáete!” | se cayó la pata [...]»

En estas tres últimas variantes se presenta el motivo del condenado desmembrado como lo hemos propuesto: anunciación/enunciación de la aparición de cada parte del condenado, confrontación y sanción positiva del condenado al protagonista por liberarlo. El motivo también ha pasado de ser un micro-relato, como en las v.1, v.2 y v.3, a un relato autónomo que circunscribe su narración al enfrentamiento entre protagonista y condenado. Las diferencias y semejanzas entre todas las variantes y el relato recogido en Lambayeque pueden visualizarse en el Anexo nº 3: Cuadro comparativo de variantes de *El condenado desmembrado*.

MIGRACIÓN DE DOS CUENTOS TIPO EN EL RELATO ORAL *LA CASA ENCANTADA*

Las variantes v.4 y v.5 muestran que el motivo puede materializarse en un relato autónomo: el encuentro con el condenado y la confrontación con este son las acciones centrales de la narración, además la resolución del enfrentamiento cierra el relato. Además la versión recogida en Lambayeque plantea la confrontación en dos ocasiones. Esta particularidad puede ser explicada como un proceso que Ballón llama «reconstitución semántica», y que el autor ejemplifica con el caso de *Juan el Oso* (2006, tomo 1: 274-278). La reconstitución semántica es el proceso por el que secuencias narrativas o personajes de distintos relatos migran a otros relatos, adquiriendo estos últimos nuevos significados. Itier (2007) ha explicado este proceso de migración entre secuencias narrativas y personajes de relatos orales con el ciclo de *Juan el Oso*, para lo cual hace uso del índice de cuentos tipo propuesto por Aarne y Thompson. Las variantes andinas de *Juan el Oso* reconstituyen semánticamente tres cuentos tipo de dicho índice: del cuento tipo 301B *Las princesas raptadas* el relato andino toma las secuencias de la liberación de tres princesas con la ayuda de tres gigantes y la traición de estos últimos;

con el cuento tipo 326 *Juan sin miedo* se corresponde la secuencia de las prueba del campanario y la del castillo o casa encantados; y del cuento tipo 650 A *Juan el fuerte*, la secuencia de las fieras del bosque y el enfrentamiento con el hombre de brea (Itier, 2007: 145-147)²⁴.

Proponemos que, en el caso del relato recogido en Lambayeque, la doble confrontación y su desigual sanción (el ‘verdadero’ zapatero es premiado y el ‘falso’ zapatero es castigado), se reconstituye semánticamente con las secuencias de los cuentos tipo 326 *Juan sin miedo* y el 480 *Las muchachas amable y antipática*. Para el cuento tipo 480, Camarena y Chevalier (1995: 356-357) proponen las siguientes características:

- I. *Situación inicial*: [...] C. Mujer (u hombre) pobre con vecina (o vecino) envidiosa.
- II. *Alejamiento de la primera muchacha*: [...] C. Madre (o padre) sale a buscar a) trabajo o, b) comida; o c) es echada de su casa.
- III. *Encuentro de la amable con un donante*: [...] (3) Es premiada [...] c) recibe riquezas [...]
- IV. *Regreso a casa*: [...] C. Se lo cuenta a su vecina (o vecino).
- V. *Alejamiento de la segunda muchacha*: [...] C. El vecino (vecina) envidioso sale a buscar al donante.
- VI. *Encuentro de la antipática con el donante*: [...] (3) Es castigada [...] d) es conducida a un sitio horrible: d1) al infierno [...].

Si bien Camarena y Chevalier han estructurado este esquema narrativo a partir de los relatos recogidos en España, podemos aplicarlo a *La casa encantada* donde las secuencias narrativas del cuento tipo 326 han migrado a la estructura narrativa del cuento tipo 480, específicamente en el encuentro con el donante, en nuestro caso con el condenado. Así la variante recogida del motivo *el condenado desmembrado* resemantiza dos cuentos tipo europeos produciendo un nuevo relato. Este proceso podría obedecer al funcionamiento social que el narrador otorga a su relato, la narración oral no es mero producto estético sino, que además, produce efectos sociales, en este caso *La casa encantada* tendría un propósito moral o aleccionador: no se debe ser avaro ni mentiroso como el segundo zapatero²⁵.

EL INTERCAMBIO EN *LA CASA ENCANTADA*

El relato *La casa encantada* pone en relación a dos sujetos que intercambian dos objetos. En un inicio, el sujeto zapatero muestra una carencia económica: tiene que alejarse, tal vez, de su comunidad y viajar para trabajar: «hubo un zapatero | que agarró sus zapatos sus fierros se fue a trabajar hacer sus zapatos él | se iba por el camino». El sujeto condenado es alguien que ha sido sancionado por su avaricia²⁶. Después de

²⁴ Pueden revisarse muestras de estas variantes, recogidas en diferentes regiones del Perú, en Weber, 1987.

²⁵ A la pregunta «¿Por qué le contaron esa historia?». Los estudiantes, usando el discurso indirecto, formulan la siguiente respuesta: Le relataron con una moraleja de que no debemos ser interesados.

²⁶ Según explica Lecouteux, en el medioevo europeo, el aparecido es un inadaptado no solo al mundo terrenal, sino también al de los muertos, «Los aparecidos nos enseñan que no reciben la paz eterna los hombres que, por las buenas o por las malas, no se integran en la comunidad de los vivos: no se integran mejor en la de los fallecidos» (1999: 142). Para el caso andino, el condenado debe su condena a varias situaciones posibles ocurridas en vida, por ejemplo por «haber contravenido normas sociales o enterrado objetos de metal, o por avaro» (Arguedas, 2012: 47). Además, la falta a los preceptos cristianos puede ocasionar la condena «En los Andes los pecados que llevan a la condenación son los del decálogo y los de la lista de los siete pecados capitales [...] La avaricia y el incesto con parientes consanguíneos o rituales [...] Otro motivo de condenación que aparece frecuentemente en la tradición oral, es el abuso del poder, normalmente por parte de terratenientes [...] Si estos pecados son capitales, el alma es rechazada por

muerto vuelve al mundo terrenal y es condenado a volver inhabitable su casa, en donde ha escondido sus riquezas: «el diablo se encantó ahí | porque dejó el hombre dejó mucho plata oro y plata | y el diablo fue y lo recogió». Nuestro programa de intercambio se produce cuando el zapatero (S1) al vencer al condenado (S2) es premiado con el oro y la plata (O2) encontrados en la casa, mientras que el condenado al ser salvado, por medio de su derrota, se separa de la casa (O1) a la cual estaba condenado volver un lugar inhabitable. El esquema narrativo del intercambio es el siguiente:

$$[PN: S1 \Rightarrow (S2 \cup O1)] \Leftrightarrow [PN2: S2 \Rightarrow (S1 \cap O2)]$$

Cuando el zapatero regresa a su pueblo genera la envidia de uno de sus vecinos. Al ser interrogado, el zapatero le informa a su vecino sobre cómo ha obtenido su fortuna. El vecino entonces sigue las indicaciones dadas y va en busca de otra casa encantada. Esta situación nos presenta, como ya hemos mencionado antes, a un ‘verdadero’ zapatero y un ‘falso’ zapatero. Se plantea la relación entre el «ser» y el ‘parecer’ que opone, en este caso, al sujeto (zapatero) y al anti-sujeto (vecino).

El zapatero presenta una carencia (necesidad económica) que busca ser suplida mediante el trabajo, que se posibilita por una competencia específica (saber-poder hacer zapatos). En el encuentro con el condenado la superación de la carencia le permite sobreponerse al temor que debe generar el condenado: «“oye” le decía “qué tienes déjame trabajar no me molestes | qué cosa quieres conmigo”». Al contrario el vecino, conociendo la aventura del zapatero y proveído por la información que este le otorga, procede sin una carencia evidente y sin la competencia «también se puso de zapatero (...) llegó a una casa que era encantada (...) llegó por ahí se apeó descargó su carga (...) todo amontonó ahí y principió también a trabajar | todo lo que le dijo el hermano hizo». Así, el zapatero, ‘parece’ y ‘es’ un zapatero, en cambio el vecino ‘parece’ pero ‘no es’ un zapatero. Esto conlleva la sanción positiva para el primero (el oro y la plata) y negativa para el segundo (‘lo llevó el diablo al hombre’). El vecino pasaría a ser otro condenado.

CONCLUSIONES

El presente estudio ha establecido que en el relato oral *La casa encantada* el motivo de *El condenado desmembrado* se ha materializado como un relato autónomo en comparación con variantes andinas y europeas.

El relato recogido en Lambayeque también muestra que su estructura narrativa es producto de un proceso de reconstitución semántica que obedecería a un propósito aleccionador del narrador. Tal propósito se alcanza gracias a la organización narrativa del intercambio de objetos y las sanciones basadas en juicios de verdad.

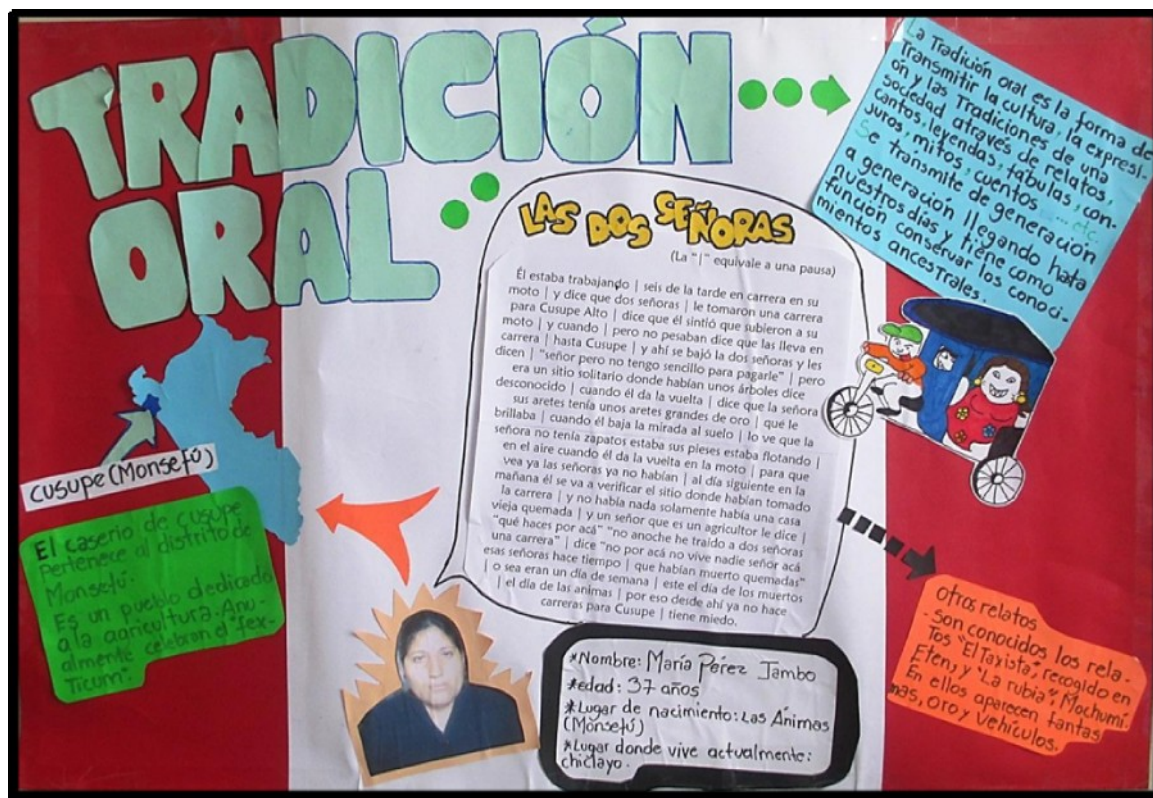
La revisión y contrastación de las fuentes consultadas sugiere que la doble confrontación entre protagonista y oponente, que aparece en el relato *La casa encantada*, no se encontraría en otras variantes europeas o andinas recogidas hasta el momento. Esta singularidad del relato resalta la productiva relación de los procesos de intercambio cultural y de sus manifestaciones, de la materialización constante e impredecible de la dinámica cultural actual.

Dios, vuelve a este mundo y se reintegra rápidamente al cuerpo. El condenado sale entonces de su tumba y se va a vagar en cuerpo y alma por las cimas» (Itier, 2007: 150).

BIBLIOGRAFÍA

- ARGUEDAS, José María ([1953] 2012): «Folklore del Valle del Mantaro. Provincia de Jauja y Concepción. Notas de José María Arguedas», en *Obra antropológica*, Lima, Editorial Horizonte, tomo 3, pp. 15-235.
- BALLÓN, Enrique (2006): *Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares. Tomo 1*, Lima, PUCP.
- CAMARENA, Julio y CHEVALIER, Maxime (1995): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuento maravillosos*, Madrid, Gredos.
- COURTÉS, Joseph (1995): «*Literatura oral, retórica y semiótica. De los “motivos” a los “topoi”*». *Escritos*, 11-12, pp. 37-63.
- FOUCAULT, Michel (1976): *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores.
- GRIMM, Jacob y Wilhelm ([1812]1985): *Cuentos de niños y del hogar*, Madrid, Anaya, vol. I.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (2010): *Lambayeque. Indicadores demográficos, sociales, económicos y de gestión municipal*, Lima, INEI y UNFPA.
- ITIER, César (2007): *El hijo del oso. La literatura oral quechua de la región del Cuzco*, Lima, IFEA, IEP, PUCP y UNMSM.
- LECOUTEUX, Claude (1999): *Fantasmas y aparecidos en la Edad Media*, Barcelona, Medievalia.
- MIRES ORTIZ, Alfredo (1988): *Los seres mágicos del más acá*, Lima, Tarea.
- O'PHELAN GODOY, Scarlet (2012): *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia, 1700-1783*, Lima, IFEA y IEP.
- PEDROSA, José Manuel (2004): *Los cuentos populares en los Siglos de Oro*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición, México D.F., Editorial Espasa Calpe.
- SEIGNOLLE, Claude. (1990): *Los evangelios del diablo*, Barcelona, Editorial Crítica.
- TAYLOR, Gerald. (1996): *La tradición oral quechua de Chachapoyas*, Lima, IFEA.
- WEBER, David. (1987): *Juan del Oso*, Pucallpa, Instituto Lingüístico de Verano.

ANEXO N° 1: INFOGRAFÍA



ANEXO N° 2: FICHA, TRANSCRIPCIÓN Y EDICIÓN DEL RELATO

1. Datos del informante

Nombre: Isauro Gonzales Vázquez

Edad: 85 años

Lugar de nacimiento: Chota, Cajamarca

Lugar donde vive actualmente: Pomalca, Chiclayo

¿Cómo conoció la historia que relató?

Le contaron sus padres cuando era niño.

¿Por qué le contaron esa historia? ¿en qué circunstancias?

Le relataron con una moraleja de que no debemos ser interesados.

2. Grabación sonora del relato (realizada en julio del 2014)

<<https://soundcloud.com/diegopormi/tradicion-oral-la-casa-encantada-version-de-isauro-gonzales-vazquez-chota>>

3. Transcripción del relato

La casa encantada
(La | equivale a una pausa)

[Había] una casa botada | murió el dueño | y quedó botada la casa | era en un pueblo la casa ahí ya tiempos la casa | buscaron arrendadores para que lo dejen ahí en la casa | ya la casa estaba encantada y ya no daba lugar que se meta ahí la gente ahí el diablo

| el diablo se encantó ahí | porque dejó el hombre dejó mucho plata oro y plata | y el diablo fue y lo recogió | pero para esto | la casa botada unos arrendadores que se iban a arrendar | de noche no los dejaba el diablo quería tumbarlo la casa | quería romper las puertas a golpes | y la gente se corría de miedo | pero para esto hubo un zapatero | que agarró sus zapatos sus fierros se fue a trabajar hacer sus zapatos él | se iba por el camino | y vio una casa así lejos | y dijo «allí a de haber gente para que me alquilen el cuarto» | llegó a la casa el señor | lo vio estaba cerrada la puerta no había nadie de montes llena la casa | dijo «aquí me quedo | aquí trabajo» | apeó su alforja agarró sus cosas lo arregló así | ya estaba trabajando ese día un rato | se fue a descansar estaba rendido | ya fue de noche | se levantó en la noche él a trabajar en sus zapatos | trabajando así trabajando | cuándo ya principió la bulla desde la una de la mañana | ¡brom! ¡brom! las casas zumbaron | lo movía la casa | «oye» le decía «qué tienes déjame trabajar no me molestes | qué cosa quieres conmigo» | le decía el hombre | a la una de la mañana dos de la mañana le dice | «¿caeré?» «¡cáete!» | se cayó la pata | «¿caeré?» «¡cáete!» | se cayó la pierna | «¿caeré?» «¡cáete!» | se cayó la otra pata | «¿caeré?» «¡cáete!» | se cayó otra pierna | «¿caeré?» | y cayó el brazo | él le decía cállate²⁷ | «¿caeré?» «¡cáete!» | se cayó el otro brazo | ya estaban las dos piernas y los dos brazos en el suelo | «¿caeré?» «¡cáete!» | se cayó la barriga | ¡pum! al suelo | «¿caeré?» «¡cáete!» | «¡carajo!» le dijo «tanto que caeré | cáete todo de una vez» | se cayó la cabeza y se armó el diablo | y se levantaron | y se agarraron a los golpes con el hombre | golpe el uno golpe el otro | golpe el uno golpe el otro | carajo no se dejaba el señor el hombre | tanto luchar y luchar | ya se dio por vencido el diablo | «oye» le dijo | «la única persona que tú me vas a salvar | dame tu sombrero | dame unas prendas para dejarte ahí | donde te dejo esas prendas ahí cavas» | y el hombre quedó soñado por ahí | el diablo se fue y él se quedó soñado ahí | en la mañana amaneció se levantó herido de los golpes que le había dado el diablo | y dijo «aquí me ha dicho que cave» | fue recogió su sombrero y principió a cavar | cave y cave así encontró una olla de plata | llenito una lata de plata | más allá cavó igualito | más al otro lado cavó | oro y plata | cualquier cantidad de plata y de oro | «ahora sí» dijo el hombre | «con esto me voy a pasar mi vida» | alforjó toda su plata que se encontró el oro cargó y se fue a su casa | a su tierra | llegó a su tierra | ya era pobre era | ya principió con tanta plata que tenía a comprar sus casas | a comprar terreno | ya principió a criar sus animales | ya lo vieron que tenía harto el hombre | se fue un hermano le dice | «oye» le dice «mi hermano está robando | éste está robando cómo de la noche a la mañana tanto plata tanto terreno | éste está robando» le dice | «voyme a verlo» | se fue a verlo | llegó «oye» le dice «qué haces» | «aquí pues sentado hombre» le dice | «¿y?» le dice «¿tanto terreno estás comprando?» | «sí» le dice «hermano estoy comprando mi terreno | porque lo que he hallado yo nadie lo ha hallado» | «y qué cosa te has hallado» | «ven para acá» le dice | lo llevó le enseñó las ollas las latas de plata de oro «es lo que me he hallado» | «dónde te has hallado hermano» | «hermano» le dice «me he hallado en tal sitio | ahí me he ido | como yo trabajo en mis zapatos me he ido a trabajar ahí» | «ah entonces» dijo el hermano «yo también me pongo de zapatero» | también se puso de zapatero y se fue | a buscar la vida | también llegó a una casa que era encantada | la casa que era encantada | llegó por ahí se apeó descargó su carga | su lata sus herramientas de zapato | todo amontonó ahí y principió también a trabajar | todo lo que le dijo el hermano hizo | «sabes que hermano esto es lo que he hecho» | «ya hermano» se fue el hombre |

²⁷ El pasaje es confuso (2:54'-2:56'), al parecer el narrador hace una aclaración sobre la respuesta del zapatero, este no responde «¡cáete!» sino «¡cállate!» pero que pronuncia, en su castellano andino, como /caiete/. Decidimos mantener en la transcripción la forma verbal «¡cáete!».

estaba trabajando a la una de la mañana | le dice «¿me caigo?» «¡cáete!» le dice | se cayó la cabeza | «¿me caigo?» «¡cáete!» | se cayó el cuerpo | «¿me caigo?» «¡cáete!» | se cayó las dos piernas y se armó el hombre ese | y lo agarró el diablo al hombre | lo agarró del pescuezo | lo ahorcó bien bien y lo llevó | lo llevó el diablo al hombre | vivo en cuerpo y alma no ganó nada | ahí se acabó él todo

[Recogido y transcrito por Isauro Ochoa Gonzales y Jean Franco Guzmán Gonzales, estudiantes del 2do grado de secundaria de la institución educativa Nicolás La Torre del distrito de José Leonardo Ortiz de la provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque, Perú].

4. Edición del relato

La casa encantada

En un pueblo había una casa que quedó abandonada después de la muerte de su dueño, quedó, como se dice, botada. Pasó el tiempo y nadie quería arrendarla, decían que el diablo había convertido en un condenado al dueño de la casa porque este había dejado enterrado oro y plata. Los que quisieron habitarla fueron expulsados por el condenado, por la noches no los dejaba dormir, golpeaba las puertas como queriendo romperlas y estremecía los cimientos de la casa como si fuera a tumbarla, la gente huía de miedo.

Hubo un zapatero que cargando en una alforja todas sus herramientas viajaba buscando un lugar donde hacer sus zapatos. Cuando iba por el camino, vio la casa a lo lejos y se dijo:

–Allí a de haber gente para que me alquile un cuarto.

Al llegar se percató de que la casa estaba abandonada, nadie vivía allí y las puertas estaban cerradas. Dijo entonces:

–Aquí me quedo a trabajar.

Bajó su alforja y arregló todas sus herramientas para empezar a hacer zapatos. Trabajó durante el día y rendido fue a descansar. Por la noche se despertó y prosiguió trabajando en sus zapatos. Cerca de la una de la mañana empezaron los ruidos, ¡brom! ¡brom!, la casa se estremecía. Entonces, el zapatero dijo:

–Oye, ¿qué tienes? déjame trabajar, no me molestes, ¿qué cosa quieres conmigo?

Todo volvió a la calma. Pero a las dos de la mañana se escuchó una voz que decía:

–¿Caeré?

–¡Cáete! –respondió el zapatero, y cayó un pie.

Y la voz prosiguió:

–¿Caeré?

–¡Cáete! –respondió el zapatero, y cayó una pierna.

–¿Caeré?

–¡Cáete! –respondía el zapatero, y cayó otra pierna.

–¿Caeré?

–¡Cáete! –y cayó un brazo, y después otro.

Ya estaban las dos piernas y los dos brazos en el suelo, y la voz insistía:

–¿Caeré?

–¡Cáete! –cayó la barriga. El zapatero, molesto, dijo:

–¡Carajo! tanto que caeré, cáete todo de una vez –y cayó una cabeza. Y piernas, brazos, barriga y cabeza formaron el cuerpo del condenado.

El zapatero se enfrentó con el condenado. Golpe tras golpe, el zapatero no se daba por vencido, no dejaba de luchar. Entonces el condenado, ya cansado, le dijo:

–Oye, tú eres la única persona que me va a salvar. Dame tu sombrero, dame una de tus prendas, donde las encuentres mañana allí cavarás.

Y el zapatero se quedó dormido. Al amanecer se despertó herido de los golpes que le habían dado, vio el sombrero y otras prendas esparcidas por la casa y recordó lo que le había dicho el condenado. Cavó aquí y allá, y encontró ollas repletas de oro y plata. Alegre dijo:

–Ahora sí, con esto me voy a pasar mi vida. –Llenó sus alforjas con todo el oro y la plata que encontró y regresó a su casa, a su tierra.

Ya en su pueblo compró casas, terrenos y se dedicó a la crianza de ganado. Uno de sus vecinos sorprendido por los gastos del zapatero se decía:

–Mi vecino debe estar robando ¿Cómo de la noche a la mañana va tener tanto dinero para comprar casas y terrenos? Seguro está robando. Voy a visitarlo y preguntarle.

Al llegar a la casa del zapatero conversaron:

–Oye, ¿qué haces?

–Aquí, pues, sentado.

–¿Tanto terreno estás comprando?

–Sí, estoy comprando mi terreno porque lo que he hallado nadie lo ha hallado.

–¿Y qué cosa has hallado?

–Ven para acá –lo llevo dentro de su casa y le enseñó las ollas de oro y de plata –es lo que he hallado.

–¿Dónde las has encontrado?

–En una casa botada dónde he trabajado mis zapatos.

–Entonces yo también me pongo de zapatero.

Y el vecino salió del pueblo como zapatero, buscando una casa abandonada. Llegó a una casa que era encantada. Se instaló allí, amontó sus herramientas y empezó a trabajar siguiendo paso a paso lo que le dijo el zapatero. A la una de mañana se escuchó una voz:

–¿Me caigo?

–¡Cáete! –contestó el vecino, y cayó la cabeza.

–¿Me caigo?

–¡Cáete! –cayó el cuerpo.

Así hasta que cayeron las piernas y los brazos y se formó el condenado. Luchó con el vecino, lo tomó del cuello y ahorcó; se lo llevó vivo en cuerpo y alma. El vecino no ganó nada. Ahí se acabó todo.

Anexo N° 3: Cuadro comparativo de variantes de *El condenado desmembrado*

Variante	Protagonista	Oponente	Espacio	Diálogo protagonista-oponente	Desmembramiento	1era confrontación	Sanción positiva: Premio	2da confrontación
<i>Cuento del que fue a aprender lo que era el miedo</i> (Grimm, [1812] 1985).	«Un muchacho»	«Unos hombres horribles»	«Un castillo encantado»	No	2 partes	Sí	---	No
<i>El que no conocía el miedo</i> (Espinosa, 1946)	«Un muchacho»	«Unos frailes muertos»	«Palacio abandonado»	Sí	Varias partes	No	No	No
<i>Juan oso -Jwan Puma-</i> (Taylor, 1996)	«Juan oso»	«Huesos que se transforman en un cuerpo»	«Pascana maldita» (tambo, posada)	Sí	Varias partes	Sí	No	No
<i>El condenado</i> (Mires Ortiz, 1988)	«Un hombre valiente», «hechicero»	«El condenado»	«Una casa»	Sí	Varias partes	Sí	Sí	No
Sin título [35] (Arguedas, [1953] 2012)	«Un hombre muy pobre»	«Un hacendado condenado»	«Una Hacienda»	Sí	Varias partes	Sí	Sí	No
<i>La casa encantada</i>	«Un zapatero»	« [Un condenado por] El diablo»	«Una casa botada» (abandonada)	Sí	Varias partes	Sí	Sí	Sí

Fecha de recepción: 13 de noviembre de 2015
Fecha de aceptación: 24 de abril de 2016

